

# Guillermo Ovando Sanz

**Guillermo Ovando Sanz.** Arquitecto, escritor y periodista. Nació en Oruro el 10 de febrero de 1917, y murió a los 73 años de edad, en 1990. Fue fundador y Director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma Tomás Frías de Potosí. Está considerado como uno de los historiadores de mayor significación y trayectoria en nuestro medio cuya obra se halla publicada en revistas nacionales e internacionales de prestigio, referida especialmente a notas biobibliográficas, monografías, polémicas y ensayos sobre historia boliviana. Con el propósito de hacer conocer con mayor precisión su obra y personalidad, publicamos fragmentos del artículo de Walter Julio Fortún, publicado en Presencia Literaria del 20 de mayo de 1990, como homenaje a su memoria.



## La Obra de Guillermo Ovando Sanz

Por Walter Julio Fortún M.

LA PARTICIPACIÓN del Arquitecto Guillermo Ovando Sanz en la historia nacional se enriquece en más de cincuenta años de investigación, que efectúa en Potosí, La Paz y España, produciendo no sólo monografías y artículos en revistas y periódicos, sino planteando hipótesis novedosas, respaldadas por la acuciosidad de sus investigaciones.

Fue sin lugar a dudas, de una personalidad carismática por lo tajante en sus aseveraciones, sin más remilgos ni vueltas que la convicción de sus planteamientos, respaldados en análisis y documentos, pues como solía repetir tantas veces, "la historia no es una novela" ella refleja lo acumulado en documentos, que cuantas más veces se indague sobre ellos, ésta continuará enriqueciéndose. De ahí que la investigación fue para él el principal accionar de su actividad histórica.

En Potosí, allá, por 1954 donde iniciamos la perdurable amistad, sostenía inagotables conversaciones con el historiador y más tarde genealogista don Adolfo de Morales, las veces que visitó la villa, sobre su tesis de "Charcas" y no Alto Perú, identificando al actual territorio nacional dentro de una realidad más exacta, como debió ser, y que no fue continuada por ningún otro investigador más. Como archivero, compartió la Casa Real de la Moneda con Armando Alba, Domingo Flores, Juan Aiken Soux, en la Universidad con Alberto Subieta Torres y Mario Chacón Torres. Con pocas visitas al obispo de ese entonces Mons. Cleto Loaiza, empujando por insaciable deseo de ver y leer todo en "esta maraña histórica" como decía en sus tertulias, investigando la vida monástica de los siglos XVII y XVIII.

En esa ciudad, donde estuvo ligado a la Universidad "Tomás Frías" como profesor y Vice Rector, organizó y fundó el "Instituto de Investigaciones

Históricas" con la publicación de una revista, a una de ellas, contribuí con la carátula que fue el dibujo de don Marcelino Lupás, Cacique de Moscarí, a raíz de lo que el Arq. Ovando me dijo que poseía una disposición "para el dibujo intuitivo" muchas de mis producciones se encuentran en sus archivos.

Dentro de su participación universitaria en la UMSA actuó como profesor de historia de Bolivia, Archivística y Fuentes para la historia, materias sustantivas para los futuros investigadores, aunque como era de suponer relegada por la omnipotencia de los de arriba, a los que nunca recurrió, porque tuvo la virtud de respetarse, otro rasgo de su personalidad, que en su rectilínea conducta con seguridad que le ocasionaron no pocos roces.

Un investigador busca la verdad, sólo tiene que trabajar con ella, que es su dogma y línea de conducta. Un investigador de la historia como el Arq. Ovando, no obedeció más que a la verdad de lo que encontraba en los documentos.

Entusiasta promotor de todo lo que sea positivo para conocer la historia, respaldaba iniciativas y participaba en ellas, y así pudo culminar la recopilación en 7 tomos de las "Obras completas de José y Humberto Vásquez Machicado" presentado en varias capitales del país. Estimulando a cuanto joven o conocido historiador existía, ofreció en la Empresa Editora "El Siglo" la colección de folletos bolivianos, actuando como Director de dichas publicaciones que ahora constituye una fuente de consulta por los variados temas que en 100 folletos fueron publicados con el patrocinio del periódico "Hoy" de La Paz, y suponemos que esta obra deberá proyectarse en el tiempo.

El Instituto de Investigaciones Históricas fundado el 26-XI-1956 y la Revista que publicó, que lamentablemente no vio muchos números a la luz, fue para ese entonces uno de los pocos refugios en el cual podían vertirse las inquietudes de los historiadores e investigadores, "para ellos, decía

Guillermo Ovando, que de todas partes del mundo llegan continuamente a Potosí y para los que fuera de la ciudad - en todo el mundo - se han dedicado al estudio de su historia, están las páginas de esta Revista, que sin prometer nada, es simplemente, el órgano de vinculación del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad.

A este cenáculo pertenecieron en calidad de miembros Honorarios: Luis Subieta Sagárnaga, Armando Alba, Lewis Hanke, Merie Helmer y Hernán Sanz, fuera de otros correspondientes como Franklin Anaya, Charles Arnade, Alberto Crespo Rodas, Porfirio Díaz Machicado, Adolfo de Morales, Enrique Vidaurre, Gunnar Mendoza y tantos más, añadiéndose más adelante otros miembros como Juan Aiken Souz, Dick Ibarra.

A través de este Instituto, decía que "es tanta la documentación existente que hay campo para cientos de investigaciones, la historia de la Villa Imperial de Carlos V es tan fantástica que supera la misma fantasía". Dentro de su pasión por la investigación reconocía las dificultades, al indicar que "en la primera parte tendremos que contentarnos con transcribir simplemente un documento para publicarlo, la interpretación del fenómeno histórico vendrá después de la discusión y el análisis si es que surge de entre nosotros algún estudioso con capacidad de síntesis histórica y filosófica". No importa que no tengamos colaboración, dijo alguna vez, lo importante es qué hacer con lo que se tiene, porque "nuestro aporte al estudio del pasado y del presente, si se pone un poco de nuestra parte, quedará como un documento vivo que será aprovechado por el futuro. No importa que cometamos errores, poco a poco veremos que la historia de un pueblo no es la de sus gobernantes, de sus generales o de sus hombres notables, sino la del pueblo mismo a través de sus luchas, sus triunfos, sus derrotas, sus creencias, su moral, su arte, su música, sus hechos de cada día, y así de la historia - como decía Cervantes - sacaremos enseñanzas para el porvenir"